HISTORI-MED
Semillero de Investigación

Separación quirúrgica de gemelas unidas: historia del caso de 1992 en el Hospital Universitario de Cartagena.

Álvaro Monterrosa-Castro
Profesor de la Facultad de Medicina
Universidad de Cartagena - Colombia
Semillero de investigación historia de la medicina cartagenera HISTORI-MED
amonterrosac@unicartagena.edu.co

Cirugía de separación de Andrea y Brenda.
Hospital Universitario de Cartagena - 10 de agosto de 1992.
Recorte de prensa. Fotógrafo Manuel Pedraza / El Universal.
Publicada en el periódico El Universal. Cartagena.

En la puerta de salida de los quirófanos del quinto piso del Hospital Universitario de Cartagena, a las 12:37 de la mañana del lunes 10 de agosto de 1992, se agolpaban los periodistas. Habían subido en tropel, desde el salón de conferencias Climaco Silva en el primer piso, donde siguieron en una pequeña pantalla de un sistema cerrado de televisión, posiblemente colocado para la ocasión, las actividades preoperatorias y el accionar de los médicos especialistas al realizar exitosamente la separación de las gemelas unidas: Andrea y Brenda.

Las niñas con una unión toracoabdominal llegaron remitidas al Hospital Universitario en Cartagena el 28 de marzo de 1992, a los tres días de haber nacido en la vereda rural El Cielo, corregimiento de Centro Alegre, municipio de Planeta Rica, Departamento de Córdoba, Colombia.

Al llegar al Hospital Universitario de Cartagena, las gemelas unidas fueron registradas como hijas de Cesar Augusto Pastrana Ruiz con Vialys María Páez Gutiérrez. Nacieron por parto vaginal

atendido en casa por su abuelita Ayda Rosa Ruiz Ortiz. No están disponibles datos clínicos ni anecdóticos sobre la gestación o el parto. Los padres sin salir del impacto emocional derivado del nacimiento de dos niñas unidas por el tórax y el abdomen, permanecieron asustados en casa cuidando a los otros hijos, y consintieron que las recién nacidas fuesen trasladadas institucionalmente a Planeta Rica y posteriormente a Cartagena de Indias, cuidad que no conocían.

A las condiciones húmedas y calurosas típicas de los mediodías de agosto en Cartagena de Indias, los periodistas agregaron muchas gotas de emoción y euforia intentando cubrir de la mejor forma la separación de las gemelas unidas. La vocinglería se incrementó a medida que se acercaba la cuna de transporte que traía a Andrea pocos minutos después de finalizada la cirugía. La reportera del periódico el Tiempo de Bogotá, al día siguiente de la cirugía publicó en una nota que el doctor Jaime Bastidas Rosero, el neonatólogo intensivista de la Facultad de Medicina de la Universidad del Valle especialmente invitado para asesorar sobre el cuidado de las niñas, repetía y repetía feliz: "Aplaudan, Aplaudan".

Andrea, reposando en el fondo de la cuna, abrió sus ojos sorprendida por la lluvia de aplausos, la felicidad desbordada y los destellos incandescentes de las luces de las cámaras fotográficas. Con la premura necesaria los profesionales a cargo del traslado llevaron a la niña a la sala neonatal para que un equipo de pediatras, intensivistas y enfermeras de la Universidad de Cartagena, de la Universidad del Valle o del Hospital Universitario de Cartagena, iniciaran todos los cuidados posoperatorios necesarios.

No habían pasado ocho minutos desde la salida de Andrea, cuando anunciaron la de Brenda. Transportada en una cuna similar a la de su hermana y en medio de vítores, luces de cámaras y felicidad desbordada, también fue llevada a la sala neonatal. Para entonces, fue cuando el doctor Luis Moreno Ballesteros —el cirujano pediatra que por más de cuatro meses había estado al frente del equipo de médicos, enfermeras, docentes, administrativos, directivos y personal de apoyo, preparando hasta el más mínimo detalle—, cruzó aun con su vestimenta quirúrgica el vestíbulo de las salas de cirugía, llegó a la puerta y con satisfacción anunció lo que

> *" La cirugía fue todo un éxito, sin ninguna complicación y las niñas se encuentran bien. La evaluación que podemos hacer de la cirugía es que, si no hay complicaciones, las niñas pueden llegar a sobrevivir "*

los periódicos y los noticieros consignaron para siempre: "La cirugía fue todo un éxito, sin ninguna complicación y las niñas se encuentran bien. La evaluación que podemos hacer de la cirugía es que, si no hay complicaciones, las niñas pueden llegar a sobrevivir".

Miguel Vega / EL TIEMPO

EL RETO PARA LOS MEDICOS será el de separar sanas y salvas a Andrea y a Brenda. A las 7 a.m. el corazón de quienes copocep a las siameses se paralizará en espera de los resultados.

Las enfermeras de la unidad neonatal del Hospital Universitario de Cartagena se desvivieron en atenciones hacia las niñas. Gloria Castillo Valdelamar, auxiliar de enfermería, fue una de las cuidadoras. Recorte de prensa. Fotografía Miguel Vega El Tiempo. Publicada el 10 de agosto del 1992. Bogotá.

Pero antes de la cirugía, desde el mismo ingreso de las gemelas unidas, que inicialmente fueron denominadas niña A y Niña B, al recibirlas de las manos de la enfermera auxiliar Melania Villadiego quien las trajo desde el Hospital Regional de Planeta Rica, Córdoba, se realizaron muchas reuniones y deliberaciones de tipo médico, técnico, logístico y sobre la capacidad instalada. El reto de los médicos era separarlas exitosamente. Al tanto, los médicos entregaban a las niñas su "amor paternal", las médicas y enfermeras vertían día y noche su "amor maternal". El 19 de julio de 1922, en una ceremonia religiosa realizada en la misma sala neonatal, las gemelas unidas fueron bautizadas por el padre Castro, capellán del hospital, con los nombres de Andrea y Brenda Pastrana Páez.

Andrea y Brenda un mes antes de la cirugía de separación, en la fase de preparación preoperatoria integral desde lo biopsicosocial. Sala neonatal del Hospital Universitario de Cartagena. Recorte de prensa. Fotografía Archivo / El Universal. Publicada el 11 de agosto de 1992. Cartagena.

La primera conclusión a la que llegaron las directivas de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena y del Hospital Universitario de Cartagena, fue que era obligatoria la separación quirúrgicamente de las gemelas unidas, ya que una de las niñas tenía una cardiopatía severa con baja posibilidad de sobrevida. Otra conclusión, aunque muchos se mostraban escépticos, fue la disponibilidad en Cartagena de un recurso humano eficiente para realizar la técnica quirúrgica de separación de las gemelas unidas. Similar apreciación existía sobre el personal capacitado y con experiencia para realizar la evaluación clínica e imagenológica adecuada, adelantar la preparación preoperatoria y brindar adecuados cuidados posoperatorios. Una cuarta conclusión fue que identificaron una importante

Andrea y Brenda listas para la ceremonia de bautismo. 19 de Julio de 1992. Fotografía del álbum personal de la auxiliar de enfermería Cira Jaramillo Guerrero.

Amor para las siamesas

MARUJA PARRA / El Universal /

ANDREA Y BRENDA, las siamesas nacidas en Planeta Rica (Córdoba), están creciendo bajo el cuidado de enfermeras y médicos del Hospital Universitario de Cartagena. Los galenos continúan los exámenes para determinar una posible separación y atienden la cardiopatía que presenta una de ellas.

Consuelo Montalvo Prieto, enfermera licenciada, jefe de la unidad neonatal del Hospital Universitario de Cartagena. Junto a otras enfermeras, fue artífice del rápido, sostenido y adecuado crecimiento de Andrea y Brenda, mientras los médicos realizaban los estudios preliminares para la posible separación.
"Amor para las siamesas", fue el título colocado a esta fotografía por el periódico El Universal.
Recorte de prensa. Fotografía: Maruja Parra / El Universal.
Publicada antes de la cirugía.
1992. Cartagena.

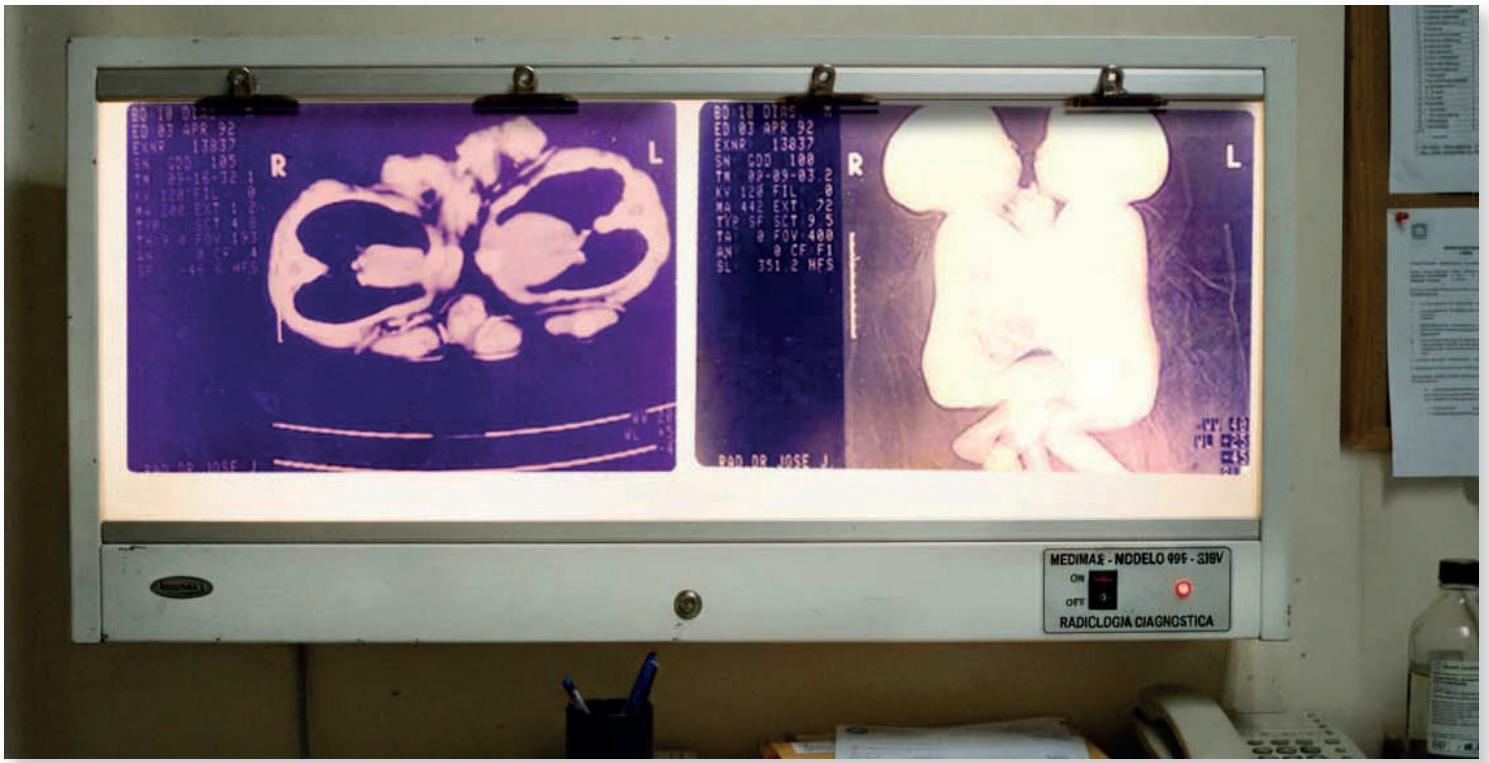
limitación en cuanto a equipamiento médico, especialmente ventiladores respiratorios, monitores e insumos diversos. Sin embargo, consideraron viable su consecución en calidad de compra, donación o arrendamiento. Además, otra conclusión fue invitar al doctor Jaime Bastidas Rosero de la Universidad del Valle, en calidad de asesor del equipo multidisciplinario que se estaba constituyendo. La designación fue inmediatamente aceptada por el doctor Bastidas y acompañó su respuesta del ofrecimiento de tres enfermeras de la unidad de neonatología del Hospital Universitario del Valle, para capacitar, coordinar y orientar al equipo de enfermeras que realizarían el seguimiento posoperatorio. Una última conclusión fue la necesidad de la consecución de recursos económicos para adquirir elementos sanitarios y de cuidado personal para las niñas, obteniéndose respuesta positiva de la Gobernación de Bolívar, la lotería departamental y de donantes anónimos residentes en varias ciudades colombianas.

Al llegar remitidas desde Planeta Rica al Hospital Universitario de Cartagena las gemelas unidas pesaron 4.200 gramos, tenían un cordón umbilical único y la unión se extendía desde el inicio del esternón hasta la cicatriz umbilical. Andrea era de mayor tamaño, llegó con ictericia que posteriormente fue confirmada como fisiológica, con anomalías congénitas en dedos de mano izquierda y con posición anómala de ambos pies. Brenda, era de menor tamaño, también ingresó con ictericia fisiológica, acrocianosis marcada, soplo sistólico grado II/IV y malformaciones congénitas en los dedos de mano derecha. Ambas niñas tenían grupo sanguíneo A (+).
Las evaluaciones clínicas, imagenológicas, de medicina nuclear, de laboratorio y sociales se prestaron con prontitud.

Los estudios paraclínicos fueron realizados en el Hospital Universitario de Cartagena o en otras instituciones de la ciudad. En una primera radiografía se describió unión de piel, estando separados los pulmones, corazones e hígados. La Tomografía precisó que el hígado era uno solo y compartido, mientras que los demás órganos torácicos y abdominales eran independientes. Con la gammagrafía hepática y esplénica, se confirmó hígado único con dos sistemas biliares. Bazos separados. En un estudio contrastado se observó que no existían comunicaciones entre los aparatos digestivos de las niñas. Las venas portas y las venas cavas, era independientes.

El ecocardiograma de Andrea mostró un corazón morfológicamente normal, mientras que el de Brenda tenía una sola aurícula y un solo ventrículo, alteración congénita cardíaca severa que conlleva graves problemas de oxigenación de los tejidos. No fue posible que les practicaran arteriografía hepática, por dificultades técnicas. En algunos de los estudios sospecharon una pequeña fusión entre los pericardios. Los estudios hematológicos, bioquímicos y bacteriológicos, se realizaron al tiempo con las intervenciones sociofamiliares y con el aprestamiento de la logística para garantizar la separación exitosa. Las alteraciones posturales de las dos extremidades inferiores de Andrea fueron evaluadas por el equipo de ortopedia y oportunamente manejadas con férulas de yeso.

El Hospital Universitario de Cartagena publicó en su Boletín Científico de octubre de 1992 que el domingo 9 de ese mismo mes y año, se hicieron los últimos preparativos y se completó la organización de los equipos y elementos quirúrgicos.



Arriba, Gammagrafía hepática y esplénica de las gemelares unidas con inyección intravenosa de 99mTc-sulfuro colonial. Se observó un solo hígado compartido por la dos pacientes. Estudio realizado por Algio de León Usta. Abajo, TAC de las gemelas unidas. Realizada 3 de abril de 1992. Cartagena.

A las 07:30 de la mañana del lunes 10 de agosto, cuatro eventos se sucedieron en simultánea. Por un lado, se confirmó que "todo se encontraba en orden como se había dispuesto y cada elemento estaba disponible en su lugar". Segundo, los estudiantes y sus profesores de medicina, personalidades invitadas y varios periodistas locales y nacionales, estaban acomodados en el salón de conferencias Climaco Silva para observar los acontecimientos en los monitores de televisión que habían sido instalados. Tercero, algunos directivos de la Facultad de Medicina y del Hospital Universitario de Cartagena, enfermeras y trabajadores, se congregaban en los pasillos del hospital, a las afueras de la sala neonatal y frente a los quirófanos. Por último, el señor Ranfi Pérez Cuetto, camillero del quinto piso recibió la orden de conducir las gemelas unidas desde la sala neonatal hasta la sala de cirugía y entregarlas a los integrantes del equipo quirúrgico.

La intervención quirúrgica de separación fue realizada por el doctor Luis Moreno Ballesteros, profesor de cirugía pediátrica de la Universidad de Cartagena, acompañado del doctor Edgar Franco Corredor, cirujano pediatra del Hospital Naval de Cartagena quien fue especialmente invitado y del doctor Raimundo Ferrer Bolívar, residente de cirugía general de la Universidad de Cartagena. Los anestesiólogos fueron los profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena, doctores Guillermo Iglesias López y Antonio Marzán Esquivel, junto con el doctor Santiago Puerta Bula, residente de anestesiología de la misma universidad. Las instrumentadoras quirúrgicas fueron Lenis Morales Milano y Neyla Petro Tinoco. Actuaron como coordinadora de cirugía, enfermera de quirófano y coordinadora de la central de esterilización: las licenciadas de enfermería Trudy Bler Castillo Castillo, Alexa Orozco Castro y Rosario González de Cuesta, respectivamente. Cumplieron labor como rotadoras quirúrgicas las auxiliares de enfermería Nedis Botett Rojano, Gloria Montes Mercado y Jafisa Alvis Gaviria. El saneamiento del quirófano estuvo a cargo de Gladys Reyes de Hernández y Elvira Gómez Torres.

La prensa de Cartagena de Indias y la nacional colombiana, señalaron que dieciséis profesionales participaron directa o indirectamente en la cirugía de separación de las gemelas unidas. Una alteración usualmente conocida como siameses, por la historia de Chang y Eng Bunker, dos hermanos nacidos unidos en Siam —nombre con el que se conocía antiguamente a la actual Tailandia—, que alcanzaron una enorme notoriedad en el siglo XIX porque estaban unidos por el tórax. Ellos nacieron el 11 de mayo de 1811 unidos por una banda de tejido y compartían el hígado. Sin ser separados viajaron por Estados Unidos y Europa, se hicieron famosos, se establecieron en

"La intervención quirúrgica de separación fue realizada por el doctor Luis Moreno Ballesteros, profesor de cirugía pediátrica de la Universidad de Cartagena, acompañado del doctor Edgar Franco Corredor, cirujano pediatra del Hospital Naval de Cartagena quien fue especialmente invitado y del doctor Raimundo Ferrer Bolívar, residente de cirugía general de la Universidad de Cartagena"

Carolina del Norte, formaron sus familias y murieron a los 62 años el 17 de enero de 1874, con pocas horas de diferencia. Estos gemelos unidos de Siam, no fueron los primeros de la historia, fueron los que hicieron célebre la alteración al hacer parte del circo de P.T. Barnum y convirtieron popular la denominación de siameses, término que llegó a los textos médicos desplazando el correcto: gemelos unidos.

Los asirios y los babilonios documentaron casos de gemelos unidos 2.800 años a. C. En el año 1100 nacieron las gemelas Biddenden en Inglaterra, que vivieron más de treinta años con un solo par de extremidades superiores e inferiores, un recto y una vagina. En el siglo XV los hermanos Scottish vivieron más de veinte años unidos por la pelvis. En Suiza en 1689 se realizó la que se considera la primera separación quirúrgica exitosa de gemelos unidos, un par de niñas que nacieron unidas por el esternón. Otra separación exitosa fue ampliamente difundida en 1953 en Louisiana, Estados Unidos, de dos niñas que nacieron unidas por el sacro.

Al parecer no existe un registro oficial histórico colombiano de separación de gemelos unidos y se sospecha que exista subregistro de esta anomalía rara, de aproximadamente un caso por cada 100.000 nacidos vivos. En Colombia, los dos antecedentes más antiguos sobre gemelos unidos datan de 1888, ambos en Medellín. Uno fue informado por el médico F. Velasquez y el otro por el doctor Manuel Uribe Ángel. Corresponden a descripciones anatómicas y clínicas, no a separaciones quirúrgicas, y fueron presentados, discutidos y publicados en los Anales de la Academia de Medicina de Medellín y reseñados en la prensa nacional.

No fue posible identificar publicaciones que documenten casos o que describan la separación de gemelos unidos en Colombia en las primeras siete décadas del siglo XX. Cirujanos de la Universidad de Antioquia informaron haber encontrado en archivos de historias clínicas de instituciones hospitalarias de Medellin, nueve casos de gemelos unidos nacidos vivos entre 1970 y 2010, de los cuales ocho fueron operados; pero no documentaron las fechas de las cirugías, los nombres de los profesionales participantes o la identidad de los sobrevivientes. No incluyeron información sobre gemelares unidos que nacieron muertos.

En 1976 se informó de un caso de gemelos unidos nacidos muertos en el Instituto Materno Infantil de Bogotá. En 1982 en la Clínica San Pedro Claver, Bogotá, nacieron unidas María y Olga, quienes compartían un solo corazón y no fueron intervenidas por considerarse que era imposible la separación, fallecieron a los seis días de nacidas. En 1990 los doctores Garces, Uribe, Mejía y Pélaez, separaron quirúrgica y exitosamente en Medellín dos niñas llamadas Andrea y Emilia que compartían el hígado y no tenían otras malformaciones congénitas. Cuando estas gemelas tenían 21 años, según una reseña de prensa, estudiaban negocios internacionales.

La separación de las gemelas unidas del Hospital Universitario de Cartagena de 1992, al parecer fue la primera del caribe colombiano y se inició con los preparativos para la aplicación de la técnica anestésica y para la prevención de la hipotermia. Acto seguido fue la cateterización de venas para medición de presión venosa central, la colocación de las sondas nasogástricas, las sondas vesicales y el proceso de asepsia y antisepsia en los campos operatorios. Los cirujanos completaron el lavado quirúrgico de manos y a las 10:00 de la mañana se inició el acto operatorio.

La cirugía marchó sin inconvenientes, accidentes o complicaciones. Se separaron los órganos que se compartían: el esternón, algunos arcos costales, un fragmento de pericardio, el hígado y la pared abdominal, siguiendo las técnicas universalmente establecidas. Una malla de Marlex fue colocada para cubrir los faltantes del hueso esternón y de la fascia abdominal. A las 11:15 horas de la mañana ya las hermanas estaban separadas. El abdomen de Andrea fue cerrado completamente en primera instancia y el de Brenda por razones técnico-quirúrgicas, fue dejado para cierre en segunda intención. A las 12:00 del mediodía se dio por finalizado el acto quirúrgico, sin hemorragias, alteraciones respiratorias o cardíacas.

“ La separación de las gemelas unidas del Hospital Universitario de Cartagena de 1992, al parecer fue la primera del caribe colombiano ”

Roberto Eljaiek García, director del hospital en una rueda de prensa cumplida en la tarde del 10 de agosto dijo que haber adelantado con éxito esta operación, demuestra que es mucho lo que podemos hacer aquí con nuestros propios recursos.

Las gemelares ya separadas quedaron bajo la custodia de los pediatras José Sequeda Mercado y Concepción Guardo Bustillo, profesores de la Universidad de Cartagena; el neonatólogo intensivista Jaime Bastidas Rosero, profesor de la Universidad del Valle; las enfermeras licenciadas intensivistas Ruth Torres Contreras, Gloria Patricia

HOSPITAL UNIVERSITARIO DE CARTAGENA

BOLETIN CIENTIFICO OCTUBRE 1992

Recorte de boletín. Rueda de prensa. Sentados: los doctores Edgar Franco Corredor, Luis Moreno Ballesteros, Roberto Eljaiek García. De pie: los doctores Pedro Claver Redondo, José Sequeda Mercado, Raimundo Ferrer Bolívar y Santiago Puerta Bula. 10 de agosto de 1992. Cartagena.

Andrea en el posoperatorio inmediato. Sala de cuidado neonatal del Hospital Universitario de Cartagena. A la izquierda, la enfermera licenciada Ruth María Simarra Reyes. Al centro, la enfermera Gloria Patricia Vargas Torres. A la derecha, la auxiliar de enfermería Cira Jaramillo Guerrero. Agosto de 1992. Cartagena.

Vargas Torres y Luz Angela Mahecha Henao, profesionales intervistas del Hospital Universitario del Valle Evaristo García.

Las gemelares fueron monitorizadas minuto a minuto, antes y después de la cirugía, por las enfermeras licenciadas Consuelo Montalvo Prieto y Ruth María Simarra Reyes de la unidad de neonatología del Hospital Universitario de Cartagena, así como de las auxiliares de enfermería: Cira Jaramillo Guerrero, Maritza Díaz Peña, Mercedes Meléndez, Marlene Ortiz, Zoyla Ramos, Victoria Pérez, María de Fex, Denis Rivera, Sonia Morales y Gloria Castillo Valdelamar, entre otras. También, por el médico cardiólogo Pedro Claver Redondo, el internista Donaldo Arteta Arteta como coordinador del grupo de soporte nutricional y la licenciada nutricionista Miriam Malo de Moreno.

El decano de la Facultad de Medicina, Sebastián Merlano Meza; el director del Hospital Universitario de Cartagena, Roberto Eljaiek García; el jefe del departamento central de farmacia, Donaldo Barrios Rocha; la trabajadora social, Ledys Cantillo Ruiz y las enfermeras licenciadas Piedad Muñoz de Morelos, María López Sánchez y Rosario Ortiz de Sabogal, estuvieron atentos a la evolución de Andrea y Brenda.

En la noche del segundo día posoperatorio se presentó una situación compleja, un brusco cambio de voltaje averió equipos de soporte vital. Inmediatamente, se inició una campaña nacional liderada por el periodista Juan Gossain desde una cadena radial y en cosas de horas llegaron los equipos de reemplazo desde Bogotá.

EN EL HOSPITAL UNIVERSITARIO se recupera Andrea Pastrana. Su hermana, Brenda, desafortunadamente falleció debido a las deficiencias cardíacas que presentaba.

Andrea en el posoperatorio inmediato. Sala de cuidado neonatal del Hospital Universitario de Cartagena. Agosto de 1992. Recorte de prensa del periódico El Universal.

Con las horas, Andrea se fue haciendo cada vez más fuerte mientras la hermana, presentaba inestabilidad respiratoria a consecuencia de la cardiopatía congénita. Al tercer día de la separación falleció Brenda en una falla multisistémica derivada de su afección cardiovascular congénita, afectando negativamente el bienestar emocional de los médicos tratantes, especialmente del doctor Sequeda, de las enfermeras e incluso de la ciudadanía. Ese mismo día los neonatólogos en su informe indicaron que Andrea continuaba estable, en buenas condiciones, que se tomaban todas las medidas para evitar una infección y dieron parte de tranquilidad al indicar que crecían las posibilidades de sobrevida.

Pocos días después de la cirugía, Andrea fue retirada del ventilador artificial y posteriormente se le inició alimentación oral. Los adelantos en la recuperación asombraban a todos. Los medios de comunicación por varias semanas difundieron con júbilo datos de la hazaña científica cartagenera y de la participación de una ciudadanía de bien que fue generosa enviando donaciones diversas para la manutención y los cuidados neonatales.

A los 15 días de la cirugía, el 25 de agosto, Andrea cumplió cinco meses de nacida, era la consentida del hospital universitario y en una fotografía de prensa dijeron que tenía las mejillas rosadas, los ojos bien abiertos y miraba a todos los que la rodeaban. La evolución favorable de Andrea nunca se detuvo y su crecimiento y desarrollo psicomotriz fue excelente.

Andrea Pastrana Páez y su mamita Vialys María Páez Gutiérrez pocos días antes de su regreso a casa en octubre de 1992. Cartagena

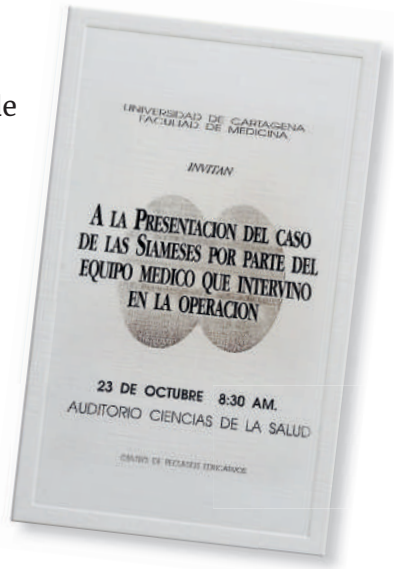
Y como si fuera una historia encantada, en una nota de prensa se dijo que el doctor Sequeda se había convertido en "El Abuelo", la doctora Guardo en el "Hada Madrina", la enfermera Consuelo en "La Mamá Mayor" y las auxiliares de enfermería quedaban encargadas de ese papel en cada turno.

Andrea prácticamente vivió como reina dos meses en la unidad neonatal, bajo la compañía, complicidad y cuidados maternales de las enfermeras. Hoy día esos meses aún son recordados con nostalgia por muchas de esas abnegadas y entregadas cuidadoras.

Finalmente la niña fue entregada en octubre a sus padres quienes, en medio del jolgorio y la felicidad, la llevaron dichosos de vuelta a casa. El día de la partida de Andrea de la unidad neonatal del Hospital Universitario de Cartagena, se cerró asistencialmente la historia clínica del único caso, hasta el presente, de gemelos unidos atendidos y separados quirúrgica y exitosamente en la escuela de medicina de la Universidad de Cartagena.

El 23 de octubre de 1992 la Facultad de Medicina de la Universidad de Cartagena realizó un evento académico sobre gemelos unidos y adelantó la presentación del caso clínico de Andrea y Brenda.

La separación exitosa de las gemelas unidas que llegaron desde el área rural de Planeta Rica, Córdoba, debe ser reconocido como un hecho histórico y como uno de los hitos de la medicina cartagenera y colombiana del siglo XX.


UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE MEDICINA

INVITAN

A LA PRESENTACION DEL CASO DE LAS SIAMESES POR PARTE DEL EQUIPO MEDICO QUE INTERVINO EN LA OPERACION

23 DE OCTUBRE 8:30 AM.
AUDITORIO CIENCIAS DE LA SALUD

Gloria Castillo Valdelamar y Andrea Pastrana Páez. Unidad neonatal del Hospital Universitario de Cartagena. Octubre 1992. Cartagena.

HOSPITAL UNIVERSITARIO DE CARTAGENA

BOLETIN CIENTIFICO OCTUBRE 1992

Recorte de boletín. Andrea Pastrana Páez se va a casa. De izquierda a derecha: doctor Roberto Eljaiek, doctor Luis Moreno, Consuelo Montalvo con Andrea en brazos y el doctor José Sequeda. Octubre. 1992. Cartagena.

Luego del caso de Andrea y Brenda en Cartagena, se reseñó que en 1999 en Barranquilla separaron a Ana Victoria y Gloria Cecilia, falleciendo una de ellas. En el 2000 separaron en Medellín unas gemelas unidas, logrando que una sobreviviera. En el 2001, separaron exitosamente a María José y a María Camila en Cali. En el 2004 a Valeria y Valentina en Bogotá. En el 2007 también en Bogotá intentaron separar a Sofia y Mariana, pero fallecieron. En el 2013 en Bogotá se comunicaron dos separaciones exitosas de gemelares unidos, los primeros lo estaban por las caderas y los segundos por el abdomen. En el 2015, Juan José y Juan Felipe que habían nacido en el Chocó, fueron separados exitosamente en Medellín. No se encontraron casos confirmados después del 2015 en las fuentes digitales de prensa ni en las bases de datos de revistas científicas colombianas.

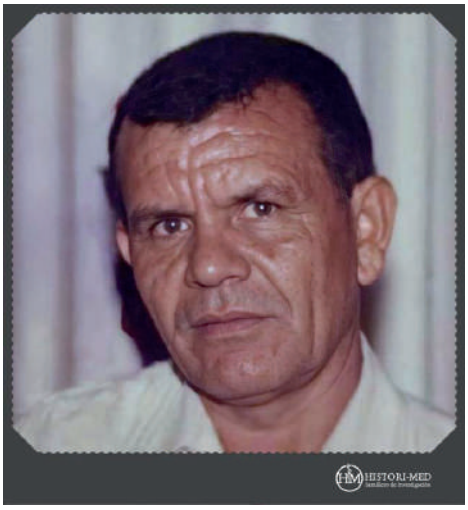
Andrea ha permanecido toda su vida en el mismo entorno rural de comunidades dispersas y caminos veredales del municipio de Planeta Rica. Estudió hasta tercero de bachillerato. Actualmente, reside en la vereda Catival, relativamente cerca de la vereda El Cielo donde nació, convive con Elber Antonio Hernández Torres, se dedica a las labores del hogar y a la crianza de sus dos hijos, Esmeralda de diez años y Osmar de nueve. Su mamita y su abuelita, quien la atendió en su nacimiento, ya fallecieron. El padre, aún labora como campesino en la vereda El Cielo.

Andrea cuenta que siendo niña le contaron la historia que casi todos sabían, que "*nací pegada con una hermanita, que de Planeta Rica nos llevaron a Cartagena y fuí la que resistió la cirugía*".

Con la inocencia y la tranquilidad propia de la gente de las comunidades campesinas caribeñas, me dijo que "*me gustaría algún día regresar a Cartagena a conocer y agradecer en persona a los médicos que me salvaron y a las enfermeras que me cuidaron*".

Ahora conoce que Luis Moreno Ballesteros, nacido en el departamento de Córdoba, y José Sequeda Mercado, nacido en el departamento de Sucre, fueron los médicos que coordinaron al equipo de profesionales que la atendieron con desvelos en sus primeros siete meses de vida. "*Ojalá me pudieran llevar*", y se escucha al otro lado de la comunicación telefónica, que Andrea se ríe suavemente, como apenada o con una espontánea dulzura.

Luis Ramón Moreno Ballesteros. Nació el 27 de julio de 1944 en el corregimiento La Culebra, municipio de Cotorra, departamento de Córdoba. Estudió medicina en la Universidad de Cartagena y fue graduado en 1973. En la misma universidad realizó estudios de especialidad en cirugía, graduado en 1977. Reconocido como cirujano pediatra por ASCOFAME en 1992. Profesor de la Universidad de Cartagena por 28 años, con especial dedicación a la cirugía pediátrica. Actualmente continúa activo como cirujano pediatra con más de 48 años de trayectoria.



José Eustaquio Sequeda Mercado. Nació el 14 de abril de 1941 en el corregimiento de Chochó, municipio de Sincelejo, departamento de Sucre. Estudió medicina en la Universidad de Cartagena y fue graduado en 1967. En la misma universidad realizó estudios de especialidad en pediatría, graduado en 1972. Reconocido como neonatólogo por ASCOFAME en 1994. Profesor de la Universidad de Cartagena por más de 20 años, con especial dedicación a la neonatología. Actualmente retirado del ejercicio de la profesión médica.

El material gráfico fue reescrito digitalmente con herramientas regenerativas para mejorar la nitidez, contraste y resolución (Adobe Photoshop, ChatGPT, Google Nano Banana).
Las fotografías fueron facilitadas por sus propietarios o reproducidas desde periódicos impresos. Las nuevas imágenes han sido incluidas en la Fototeca Médica Cartagenera, proyecto historiográfico y de conservación de la memoria del quehacer de los médicos en Cartagena de Indias, una iniciativa del Semillero de Investigación HISTORI-MED.
Se tuvo en cuenta información alojada en artículos científicos, periódicos impresos y en prensa electrónica.

Agradecimientos a los doctores Concepción Guardo, Luis Moreno, Donaldo Arteta, Raimundo Ferrer, Antonio Marzán y a las enfermeras Cira Jaramillo, Gloria Castillo y Ruth Simarra. Agradecimiento especial a Andrea Pastrana Páez. Agradecimiento a Diana Torres y Moisés Guerra, funcionarios de la sección de gestión documental de la Universidad de Cartagena.

Diagramación: Álvaro Monterrosa Castro, Martha Barbosa Basto.
Este documento se articula con otros productos de HISTORI-MED, publicados y relacionados con el inminente primer bicentenario de la Universidad de Cartagena.

Para más información: saluddelamujer@unicartagena.edu.co

Publicaciones sobre este tema y otros,
los puede encontrar y descargar libremente en
www.grupodeinvestigacionsaluddelamujer.com
www.grupodeinvestigacionsaluddelamujer.com.co

Síguenos en nuestras redes sociales: @saluddelamujer @GISaludDeLaMujer @GI_SaludMujer @saluddelamujer2000

UNICARTAGENA BICENTENARIA 1827 - 2027 Egresados que inspiran

Universidad de Cartagena Fundada en 1827

HISTORI-MED Semillero de Investigación

MAB Diseño y papel